

LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 6 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja.

Muy señores míos: habiendo estado anoche á visitarme, ausente yo á la sazón de esta muy de vmds, un peloton de caballeros guardias de Corps, á quienes servia como de heraldo uno sin bandolera, dando muestras de vivo empeño por verme en el que significaron de saber la hora de mi retirada; me encuentro en el apuro de ignorar á quien he de volver la visita, porque dichos caballeros no se sirvieron decir su nombre. No me crean vmds. por esto de aquella casta de gentes visitandinas que, como si todos los dias fueran dias de jubileo, no hacen mas de entrar y salir como terceros en fiesta de porciuncula.

No por cierto: pero tampoco soy hombre que me niego á un lance de honor; y como tal, visitado visito puntualísimamente. Lo contrario fuera una groseria; y á mí me gusta guardar un medio término entre lo descortes y lo cortésano. Por lo mismo no quisiera incurrir en nulidad en el presente caso; y siendo ya pasada la hora en que se les dixo estaria hoy en casa, y no pareciendo los señores míos; con el permiso de vmds. pienso ponerlos en el Diario, como se hace con las cosas perdidas, y que este sea el de la *Abeja*; porque á ley de buen estremefio, me gusta mas lo que mas pica.

Tentado me he visto, antes de tomar este partido, por irme en derechura al quartel de guardias á preguntar de pabellon en pabellon por el de mis favorecedores. Mas como buscar un guardia en el quartel sería lo mismo que buscar un fraile en san Francisco; sin saber si el padre, ó los padres buscados eran frai Uno ú frai Dos, frai Pedro ú frai Pablo; he desistido del pensamiento de buscar por esta via á mis buscones. Si bien, mas que toda otra consideracion, me ha retraido de ello la de que tal vez podrian presumir que les iba á reclamar alguna deuda, como uno de tantos acreedores: y en honor de la verdad debo decir que los caballeros

guardias ni me deben, ni les debo mas de un buen afecto, con que correspondo á algunos dignos individuos de este distinguido cuerpo.

Otros muy diferentes de estos, se me acaba de prevenir que andan buscándome la vida, tomando señas y reseñas de mi buena ó mala estampa, é informandose de mi retirada por las noches, y sobre todo de si solo ú acompañado, por quién, por dónde y por cuándo. Esto me dá claro á entender que no se me quiere hablar sino a deshora, ó á la hora que salen á acometer á las gentes los pobres vergonzantes. Para mí tanto monta: yo de todos modos estoy resuelto á darles gusto: y así quiero que sepan quantos lo quieran saber que acostumbro retirarme solo, sin mas compañía que el ángel de mi guarda, de las 10 á las 11 de la noche, por el inmenso descampado de los palacios del rey y las Cortes: y que allí y en qualquiera otra parte oíré gustoso á qualquiera embozado que tenga empacho de dar la cara, porque yo en todas partes doy audiencia.

Pero si los caballeros susodichos me quieren favorecer, lo mas conforme al honor que profesan, es verme de dia en mi casa que ya saben, á las horas que no ignoran y se usan comúnmente entre gentes de buena conciencia. En este caso quisiera merecerles la fineza de que no me visiten tantos juntos: no porque yo no me dé por muy honrado en recibir, si ser pudiera, á toda la brigada de guardias con clarines y timbales; sino porque la mucha gente no es buena sino para la guerra, y yo soy moro de paz. Fuera de que, conforme al refran de *á chico santo chica hermita*, mi casa no es ningun palacio; y ademas con esta vida gitana, que hemos traído los que seguimos la estrecha religion de la Patria, el axuar de mi casa es algo poético, y mis criados pocos en número para dar digno recibimiento á tanta gente honrada.

Ultimamente he sabido que el buscarme con tanto sacramento, es de resultas de no sé qué artículo del periódico de vds., donde parece se estampan cosas que algunos señores guardias se aplican, como si de otro ninguno se pudieran

decir con verdad, ni otro ninguno pudiera decirselas sino un servidor de vds. Vds. saben en esto cuánto se engañan; y en lo demás ellos allá se sabrán si aciertan ó yerran. Lo que yo quiero es que esos caballeros sepan cuán propicio y perenne me hallarán siempre á una buena correspondencia; y vds. no se olviden de que es su apasionado S. S. = B. J. Gallardo. = Madrid 3 de abril de 1814.

P. D. Cuenta errada que no valga. Vuélvome atras de lo dicho en orden á la ruta y horas de mi retreta, porque ha llegado á mis oídos cierto rum rum de que el buscarme á deshoras es con intenciones hostiles. Ese ya es otro cantar; y yo al son que me tocan baylo. Si alguno me busca así, no me ha de encontrar sino de su cuenta y riesgo; y sepa que donde las dan las toman, y que por la gracia de Dios yo en esto de palos no soy sino coronista, pero ¿coronado? = Dios guarde á vds. muchos años.

ADVERTENCIA, nota, protexta, ó llámese como se quiera, de los verdaderos editores de la Abeja.

Tenemos á mucho honor que se crea que nuestro periódico está escrito por D. Bartolomé Gallardo, conocido ya y celebrado entre los literatos españoles por el chiste de sus composiciones, y por la felicidad de su pluma; pero no podemos consentir que se le busque ni aceche por un artículo en que no ha tenido la mas mínima parte. Dos somos solamente los que redactamos en la actualidad este mal hadado papel, y ambos aseguramos que estamos prontos á responder delante de la ley, si alguno se cree agraviado en este ú otro artículo; y entonces sabrán nuestros nombres, apellidos, casas y horas en que entramos y salimos: mas si urge, tampoco nos resistiremos á decirlo, pues al buen pagador no le duelen prendas. Los señores guardias de Corps, á quienes ni aun se nombraba en el tal artículo, han hecho verdadero el refrán de que quien se pica &c.; y mentar la sogá en casa de ahorcado no es muy político, como dicen los hombrones de bolsa y peluca.

OTRO.

Señores editores: la asamblea de notables ó sean los diputados de Murat, que abandonando á nuestro legítimo rey arengaron al intruso de un modo el mas servil, fueron ayer el objeto de mi carta: omito dirigir á vds. la contextualización que les dió el dulce, el bondadoso, el llorado, el virtuoso y el que hacia sus delicias, don Jose Napoleon, porque está concebida en los términos de estilo, que es como dirigida por un padre y un señor á sus hijos predilectos; me limitaré pues á incluir á vds. el discurso ó arenga que hicieron á solas y sin la presencia de S. M. los respetables miembros, que formaban la asamblea ó conventículo de Bayona.

En el día 20 de junio de 1808 se congrega-

ron en la sala de sesiones á la hora acostumbrada S. S. E. E., S. S. Y. Y., S. S. S. S. y sus mercedes, y se leyó por los secretarios (Urquijo y Romanillos) un proyecto de constitucion para la España formado por S. M. I. y R. Napoleon, con su traduccion en castellano. Acabada la lectura tomó la palabra el presidente de la junta, (Azanza) y habló á sus dignos compañeros en los terminos siguientes.

«Señores: el rey desea no perder un momento en dar principio á proporcionar á sus pueblos la felicidad que nos ha asegurado será siempre el objeto de sus desvelos. Ayer, movido de estas benéficas ideas, me manifestó S. M. que quería desde luego aliviar á sus subditos de aquellas contribuciones que inmediatamente influyesen en daño de la agricultura, desanimasen al labrador, y encarecieren los alimentos de primera necesidad. Indiqué á S. M. que en la contribucion temporal de quatro maravedis en quartillo de vino, y en la de tres y tercio por ciento de los frutos que no diezman, impuestas ambas para gastos extraordinarios de la guerra, se presentaban desde luego mas á la vista aquellas calidades, y seria sin duda de grande beneficio á los subditos libertarios de tan pesada carga: de lo que resultarían todas las clases beneficiadas á un mismo tiempo, y animado el labrador, que hoy desconfiado de mejor suerte descepa los terrenos que la naturaleza ha destinado para las vides.

«No desagradó al rey este pensamiento: pero deseando S. M. hacer la felicidad de los pueblos con juicioso exámen, y oyendo á las personas que animadas del celo público miran con interes el bien del estado, me ha mandado proponerlo á la junta, en cuyos vocales no duda que concurren estas circunstancias para que exponga lo que tuviere por conveniente en el particular.

«Espero pues que la junta se sirva decir lo que estima para ponerlo en noticia del rey (don Jose), y que los pueblos vean la primera señal de la beneficencia de S. M. y la inclinacion de la junta á influir en la prosperidad del reino.»

La junta oyó esta exposicion con muestras de la mayor satisfaccion y reconocimiento; y acordó unánimemente que diese gracias á S. M. una diputacion de quatro individuos por su paternal desvelo.

Sabran vds., señores editores, que las juntas supremas provinciales, mas interesadas en la felicidad de los españoles que el rey don Jose y quantos fueron á arengarle á Bayona, habian abolido desde el mes de mayo anterior la imposicion sobre el vino. Los congregantes de Bayona, y principalmente los de la última remesa que salió de España en el mes de junio no podian ignorarlo, y solo puede disculparles que propusiesen á su rey y señor la abolicion de un tributo que ya no existia, el estar convencidos de la mucha aficion de S. M. al vino, y de que no podria serle indiferente la disminucion de las vides; consecuencia necesaria de desceparse los terrenos destinados á ellas.

Los siguientes dias consagrados á meditacio-

nes serias y actos religiosos dexare de comunicar á vds. estas anécdotas, reservandome continuárlas en la pascua; entre tanto queda de vds. su afecto servidor Q. B. S. M. Madrid 4 de abril de 1814.

El mismo.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 11. Noticias, sobre cuya autenticidad no dudamos, anuncian que el general Platonoff pareció en *Versailles*; esto es probablemente lo que determinó á la policía de París á asegurar á los habitantes de aquella capital sobre lo sucedido hacia la parte de Normandía, publicando que *Ruen* estaba en seguridad. No pudo la policía disimular que *Orleans* habia sido ocupada por tropas aliadas. Si las avenidas de París de la parte de *Orleans*, de *Versailles*, de *Soissons* y de *Meaux*, están ocupadas por los aliados, ¿de dónde traerá sus subsistencias la capital?

Los diarios de París hasta el 8 que acaban de llegar, contienen un decreto de 5 de marzo en el que Bonaparte confiesa que los alcaldes y magistrados disuaden á los habitantes de que tomen las armas contra los aliados. Este decreto es dado en *Fimes* donde estaba el cuartel general de Bonaparte. «Considerando, dice, que los habitantes de las ciudades y de las aldeas indignados de los horrores que cometen los enemigos, sobre todo los rusos y cosacos, corren á las armas para contener las partidas enemigas, quitar los convoyes &c.; pero que los alcaldes y magistrados les disuaden y desvian; hemos decretado que todo empleado público y habitante, que en vez de excitar el movimiento patriótico del pueblo, le resfrie disuadiendo á los ciudadanos de que se defiendan, serán considerados como traidores y tratados como tales.

Otro decreto del mismo día «no solamente autoriza á todos los ciudadanos franceses, sino que les manda expresamente correr á las armas, tocar á rebato quando oigan el cañon de nuestros ejércitos, reunirse, derribar los árboles, destruir los puentes, cortar las comunicaciones y hecharse sobre los flancos, y la retaguardia del enemigo.»

Se halla tambien en los diarios un boletín notable por lo breve. Parece que Bonaparte ha tomado el partido de hacer grandes maniobras y pequeños boletines. Lo que hay de singular es, que este pequeño boletín dice que su cuartel general estaba el 5 de marzo en *Bery-le-Bac*, y sus decretos son dados en el cuartel general de *Fimes* á 5 de marzo —El boletín dice: «S. M. la Emperatriz &c. ha recibido noticias de la situación de los ejércitos el 5.

S. M. (Bonap.) tenia el 5 su cuartel general en *Bery-le-Bac* sobre el *Aisne*. El ejército enemigo de Blucher, de Sacken, de York, de Winzingerode, y de Bulow, estaba en retirada. A no ser por la traicion del comandante de *Soissons* que les abrió las puertas de la ciudad, hubiera sido perdido. El general Corbineau en-

tró en Rheims el 5 á las quatro de la mañana. Hemos batido al enemigo en las batallas de *Lisy-sur-Ourcq* y de *May*. El resultado de estas diferentes acciones es 40 prisioneros, 600 carros de bagages, muchos cañones, y la evacuacion de la ciudad de Rheims.» Este pequeño boletín nos instruye de que el grande hombre que le compuso queria llega sobre la retaguardia del ejército de Blucher; pero que salio engañado. Los parisienses habrán notado que el ejército de Blucher, de Sacken y de York, despues de haber sido desecho por tres veces en los boletines grandes, resucita mas numeroso que nunca en este boletín pequeño. Los mismos diarios contienen una carta de Augereau fecha en *Lons-le-Saulnier* el 2 de marzo en que dice que Ginebra no puede sostenerse.

IMPRESOS.

Conciso núm. 76. Con el título *el Corso nos tiene aun por tontos* hace mencion del sumo tino y delicadeza con que se ha eludido el dar á Bonaparte las guarniciones, que pedía por la entrega de Fernando: y un justo elogio de la brillantéz de las fiestas hechas en Cádiz en celebridad del aniversario de la Constitucion.

Id. núm. 77. Bajo el epigrafe *que querrá ser Fernando VII*; exámina las incontestables razones que apoyan el que Fernando no puede menos de ser rey constitucional, y le presenta una clave para conocer quien es el que le ama de veras, y el que aparenta amarle, solo por adularle, y tal vez perderle.

Idem, núm. 78. Discurso del señor presidente Cisneros, Obispo de Urgel, pronunciado en la sesion del primero de abril. Cortes y noticias; en las que se anuncia la salida del embajador de Inglaterra, y encargado de negocios de Portugal acia Valencia á encontrar á S. M.

Idem, núm. 79. Discurso inserto en el Redactor general de Cadiz del 26 de marzo, muy á propósito para fixar la opinion en la ruidosa causa del llamado Audinot.

CORTES.

Sesion del 5. Leida la minuta del acta de la sesion anterior, se mandó agregar á ella el voto particular de los señores Vargas, Cuartero, Martinez de la Pedrera, Castanedo, Martinez de la Rosa, Canga-Argüelles, Plandolit, Oller, Clemencin, Capaz, Larrazabal y otros muchos diputados, contrario á lo resuelto ayer en la solicitud de Doña Gabriela Caballero, acerca de ponerla en posesion del mayorazgo que disfrutaba su traydor padre.

A la comision de legislacion se mandaron pasar los expedientes instruidos sobre division de partidos jurisdiccionales de las provincias de Madrid y Granada. Las Cortes, en vista de una lista de mas de veinte expedientes promovidos en solicitud de permiso para enagenar fincas vinculadas apoyados por la Regencia, é informados favorablemente por la comision de Legis-

lacion, determinaron se concediera libertad á los interesados para la enagenacion de sus respectivas fincas en el modo y forma que expresan los dictámenes de la comision.

A la comision de legislacion se dirigió un parte del comandante general de Granada, relativo á la causa del llamado *Oudinot*; del qual aparece que ni aun se tiene noticia en los pueblos de las personas que cita este impostor en sus declaraciones.

La comision de hacienda presenta su dictámen sobre el expediente formado acerca de los arbitrios que propone la villa de Garrobo para la reedificacion de sus casas é iglesia destruidas por los franceses; y opina que no hay inconveniente en aprobar para la reedificacion de la iglesia y de las casas la aplicacion temporal del beneficio de Gerena, destinado antes á los colegios mayores; y que en quanto á los demas arbitrios que propone, y á las reglas y modo con que ha de verificarse la repoblacion, informe otra comision: se dividió en partes este dictámen, y fué aprobada la primera hasta la palabra *iglesia*, reprobada la segunda hasta *colegios mayores*, y aprobado lo restante.

Señor Vargas: Que ningun pueblo se reedifique sin presentar antes el plano, y que sobre él informe la academia de San Fernando. Esta indicacion y otras que hicieron los señores *Garcia Zamora*, *Ximenez Perez*, y *Gomez*, se pasaron á la misma comision.

Se leyeron los partes del duque de Ciudad-Rodrigo relativos á las operaciones de los ejércitos de su mando desde el 14 hasta el 20 de marzo próximo pasado: el Congreso oyó con agrado la noticia de las ventajas conseguidas en estos dias por los ejércitos aliados.

Se aprobó una indicacion del señor *Almansa* relativa á que se nombre una comision especial, que proponga los medios que crea oportunos, para la pacificacion de las provincias ultramarinas; señalándose sesiones extraordinarias para que presente sus trabajos.

Quedaron leídas por primera vez dos proposiciones de un señor diputado, reducidas á que se prohiban las funciones de toros de muerte, y á que no se permita la extraccion de ganado vacuno, lanar y cabrío.

Despues de alguna discusion se acordó quedara sobre la mesa para instruccion de los diputados, y se señaló el sábado próximo para discutirse, el expediente del magistrado don Ramon Calvo de Rozas, acerca del qual opina la comision debe ser repuesto en su empleo de la magistratura en consideracion á haber hecho distinguidos servicios á la patria sin haberlos prestado al enemigo.

Se continuó la discusion sobre el reglamento provisional que se ha de observar en el esta-

blecimiento de la milicia nacional, y fueron aprobados los artículos trece, catorce, quince, diez y seis, diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, veinte, veinte y uno, veinte y dos, veinte y tres, veinte y quatro, y veinte y cinco.

Señor Presidente: En atencion á varias reflexiones é inconvenientes que me han hecho presentes algunos señores diputados, he determinado que la sesion extraordinaria acordada para la noche del seis, se traslade á la mañana del mismo dia, empezándose á las nueve, y concluyéndose á las once.

Señor Martinez de la Rosa: que solo se trate en esas dos horas del proyecto de ley penal para los infractores de la Constitucion, y en las quatro de sesion ordinaria del reglamento de milicia nacional (*muestras de general agrado*.)

Señor Cuartero: que precisamente sean dos horas las de la sesion extraordinaria, y quatro las de la ordinaria, no sea que en vez de empezarse la primera á las nueve se principie á las diez ó diez y media; y se crea en dando las once que ya debe concluirse.

Señor Cepero: excítese á los señores de la comision de legislacion para que presenten su informe sobre el expediente de *Oudinot*, y si es posible discutase el sábado santo, dia favorable para *ahorcar Judas*. Se levantó la sesion pública; y quedaron en secreta.

Madrid 5 de abril. Refiriendose á cartas de Valencia, recibidas hoy, se asegura que en aquella ciudad hubo la otra noche los mismos desordenes, que en esta las dos últimas de iluminacion. Son conocidos por su *habito* y carácter los sujetos, que hicieron, entre otras, las proezas siguientes: 1. fazaña; entran, qual frenéticos, en el café nacional y quieren á la fuerza que el amo quite la muestra; y que en lugar de lo nacional ponga real; se resistió á su violenta pretension, le farraron de coces é hicieron mil pedazos la muestra: 2. fazaña; van á la plaza, llamada de la Constitucion, y se ensucian en la primorosa lápida, en que estaba grabado = Plaza de la Constitucion: 3. fazaña; gritos y ahullidos contra los liberales, la sagrada carta, y.... ¡Valientes adalides del fanatismo y de la ignorancia! animo á las gachas: incapaces de apreciar vuestra dignidad, no desmayeis en vuestra ilustre carrera: continuad, procurando la albarda, que tan bien os sentará, á despecho de las leyes juradas: yo os prometo ser vuestro coronista, alla quando os vea andar en quatro pies, celebrando vuestros triunfos, sobre la nacion, en las Cortes que tenemos en el Africa; y haciendo la segunda parte de la tragedia del Manolo, vuestro renombre será eterno.

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis quartos en las librerías de Matute y Perez, calle de Carretas: en la de Orea, calle de la Montera: en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minutria, calle de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña; en casa de Cardesa: en Vitoria en la de Barrio: en Zaragoza, en la de Sanchez: y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.